

4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Desde la vida iluminada por la Palabra, ahora nos dirigimos a Dios. Como comunidad orante, hablamos con el Señor alabando, dando gracias, pidiendo, contándole lo que uno quiere o siente.

“Padre Bueno, ayúdanos a orar siempre sin desanimarnos”.

5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: Esta semana haz el propósito de buscar un momento del día para el encuentro personal con Dios.

Llevamos una “palabra”. Pensamos en alguna *palabra* o *versículo* que nos acompañe hasta que nos encontremos nuevamente. Recordemos esa “palabra” o versículo cada día de la semana mientras participamos en nuestros quehaceres diarios.

6. Oración final.

Padre de misericordia: confiamos a ti la esperanza y la resistencia de todas las personas que reclaman insistentemente una justicia que no saben de dónde les llegará. Danos fe y valor para resistir la tentación de la desesperanza para permanecer firmes junto a Ti en la oración constante y en la construcción del Reino. AMEN.

29° DOMINGO TIEMPO ORDINARIO -CICLO C-
Lucas 18, 1-8



1. Oración Inicial.

Señor Jesús, abre nuestros ojos y oídos a tu Palabra. Queremos leer y escuchar tu voz y meditar tus enseñanzas. Envía tu Espíritu Santo y despierta nuestra inteligencia, para que tu Palabra penetre nuestros corazones y podamos saborearla y comprenderla. Danos una gran fe en ti, para que tus palabras sean la luz que nos guíen por los caminos de la justicia y de la verdad. Habla, Señor, te escuchamos y deseamos poner en práctica tu Palabra. AMÉN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", n° 117 o "Ilumíname, Señor" n° 116.

2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: En el texto de hoy habla de la oración, un tema muy querido para Lucas. Recurre a una parábola sacada de la vida de cada día. Lucas presenta la parábola de un modo sencillo: pone una breve introducción donde dice la enseñanza que quiere transmitir. Después viene la parábola, y, finalmente, Jesús mismo aplica la parábola a la vida. Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: Lucas 18,1-8: Leemos este texto de Lucas con mucha atención, tratando de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio, para dejar que la Palabra de Dios impregne el corazón y la mente. Terminar cantando: *"Mi pensamiento eres tú, Señor", n° 176.* Leemos otra vez el texto bíblico.

d) ¿Qué dice el texto?

- 1) Cada persona lee en voz alta o repite el versículo que más le tocó el corazón.
- 2) ¿Para qué contó Jesús esta parábola?
- 3) ¿Cómo era el juez?
- 4) ¿Qué es lo que hace y dice la viuda?
- 5) ¿Cuál fue la actitud del juez al principio? ¿Qué cambio se da en él? ¿Por qué cambió? ¿Quién logró ese cambio? ¿Por qué?
- 6) ¿Cuál es la aplicación o enseñanza final que hace Jesús en la parábola?
- 7) ¿Cuál es la provocativa frase final?
- 8) Leemos la hoja "Para profundizar más".

3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

(No es necesario responder a cada pregunta. Seleccionar las más significativas para el grupo. Lo importante es conocer y profundizar el texto, reflexionarlo y descubrir su sentido para nuestra vida.)

- a) La viuda puede representar hoy a personas sencillas del pueblo que, a pesar de su pequeñez e indefensión, encuentran fuerza en su fe para defender sus derechos, los derechos de los pobres, que son derechos de Dios. Comentar. Dar ejemplos.
- b) Para nosotros(as): ¿Es necesario orar siempre sin desanimarse? ¿Por qué?
- c) *"¿Encontrará fe sobre la tierra?"* ¿Tenemos el valor de no desanimarnos, de perseverar y seguir luchando aunque Dios tarde en responder o no vemos la respuesta que esperamos?
- d) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer para que se haga realidad?

PARA PROFUNDIZAR MÁS EN LUCAS 18, 1-8

- 1. CONTEXTO HISTÓRICO:** La comunidad de Lucas vive con muchas dificultades y está sufriendo persecuciones. Y se preguntaba por qué no intervenía Dios para salvar a su Iglesia. Parecía que Dios no escuchaba sus súplicas. Y Lucas encuentra en esta parábola de Jesús una buena respuesta a esa situación de aparente silencio de Dios que la comunidad no comprende. La parábola afirma que si un juez injusto termina por hacer caso a la viuda, con mucho más motivo Dios, que se mueve impulsado por la misericordia y defiende a los débiles (Dt 10,17-18; Eclo 35,12-18), hará caso a quien le pide con fe. Así, a la pregunta de la comunidad de Lucas se le responde con una invitación a mantenerse firme en la fe y a rezar. Lucas 18,8 anima a los creyentes a permanecer fieles al Señor, a no perder el entusiasmo de la fe.
- 2. INVITACIÓN A NO DESANIMARSE.** Jesús propuso esta parábola para invitar a sus discípulos a no desanimarse en su intento de **hacer presente el Reino de Dios en el mundo**. Para ello deberían ser constantes en la oración, como la viuda lo fue en pedir justicia hasta ser oída por aquél juez. Su constancia e insistencia llevó al juez a hacerle justicia. Esta parábola del evangelio tiene un final feliz, pero no siempre es así en la vida: hay mucha gente que muere sin que se le haga justicia, a pesar de estar toda la vida suplicando al Dios del cielo; hay muchos pobres que luchan por sobrevivir sin que nadie les haga justicia. En medio de tanto sufrimiento, de tanta oscuridad, de la injusticia de nuestras políticas y de la forma injusta de organizar nuestro mundo, al creyente le resulta a veces difícil mantener firme la fe y orar. Pero el cristiano tiene que confiar en que Dios lucha con él para construir la justicia y la fraternidad. Por eso no debe desanimarse sino insistir en la oración, pidiendo fuerza para trabajar siempre por construir el Reino de Dios. La oración nos mantiene en esperanza. La oración del creyente es como la respiración que permite seguir viviendo. La oración nos da fuerzas para vivir el Evangelio e ir transformando el mundo según los criterios y valores del Reino proclamado por Jesús. No nos cansemos de pedir: *“Venga a nosotros tu reino”*.
- 3. EL CONTRASTE ENTRE LA VIUDA Y EL JUEZ.** Jesús nos muestra dos personajes de la vida real: un juez sin consideración a Dios ni al prójimo, y una viuda que no desiste en luchar por sus derechos ante el juez. El simple hecho de que Jesús nos muestre estos dos personajes revela que conoce la sociedad de su tiempo. En la Biblia la viuda representa a las personas más necesitadas e indefensas (Ex 22,21-24; Is 1,17.23; Jr 7,6), pidiendo justicia a un juez. Pero la parábola no sólo presenta a la pobre gente que lucha ante los tribunales para ver reconocido sus derechos, sino deja también entrever el contraste violento entre los grupos sociales (que también existe hoy en día). Por un lado, un juez insensible, sin religión. Por otro, la viuda que sabe a qué puerta llamar para obtener lo que le es debido.
- 4. EL CAMBIO QUE SE DA EN EL JUEZ Y EL POR QUÉ DEL CAMBIO.** Por mucho tiempo, pidiendo la misma cosa cada día, la viuda no obtiene nada del juez. Finalmente el juez, a pesar de que “no temía Dios ni respetaba a nadie”, decide atender a la viuda y hacerle justicia. El motivo es: liberarse de las continuas molestias. Motivo para su interés. ¡Pero la viuda obtiene lo que quería! Es esto un hecho de la vida de cada día escogido para mostrar la eficacia de la oración y enseñarles que era preciso orar siempre sin desfallecer. Esta es una afirmación de pura fe, convicción profunda de que Dios escucha y está atento a nuestra necesidad y a nuestro grito, y nos acompaña también en el dolor.
- 5. PALABRAS SOBRE LA FE.** Al final, Jesús expresa una duda: *“Pero cuando el Hijo del hombre venga, ¿encontrará la fe sobre la tierra?”* Es necesario tener mucha fe para continuar resistiendo y

para luchar, a pesar de que no se vean los resultados. Quien sólo espera resultados al momento, se dejará vencer por el desánimo. Hay que saber esperar sin dejar de pedir y luchar.